

Cisterna morisca de Castellnovo

EMILIO CLEMENTE CLEMENTE

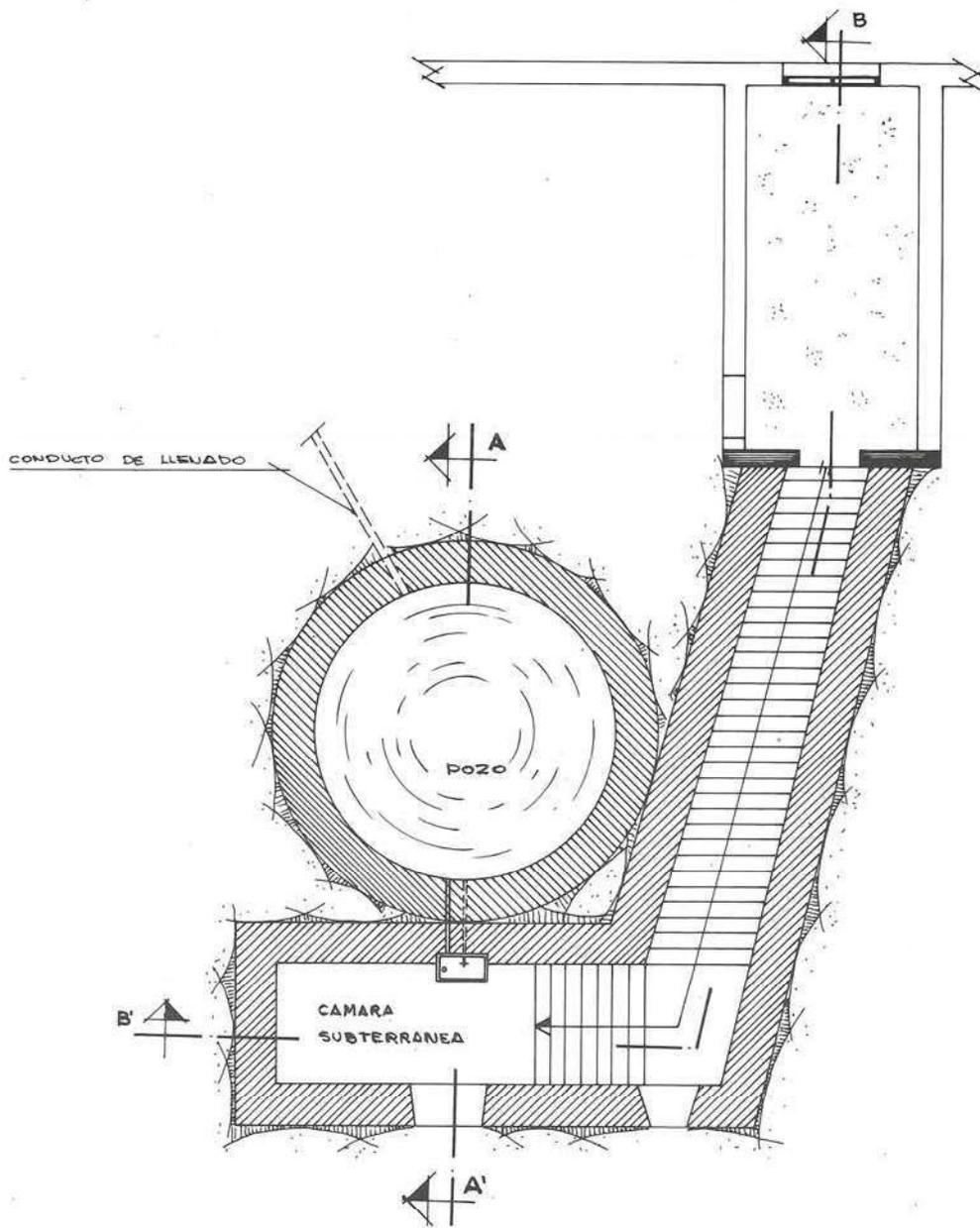


Dolmen sobre el brocal de la cisterna.

Es bien sabido que, durante largo tiempo, nuestras tierras permanecieron bajo el dominio árabe. Fueron muchos los años de convivencia entre cristianos y musulmanes. De este modo, la civilización islámica dejó su huella en numerosos lugares, incluso en obras construidas por los cristianos. En nuestra comarca podemos encontrar construcciones pertenecientes a ese período, o derivadas del influjo de esta convivencia; obras que, con frecuencia, por estar familiarizados con ellas, no estimamos; o, por desconocimiento de su interés y valores, no protegemos como merecen.

Este es el caso de la cisterna existente en Castellnovo. Y es mi intención dejar constancia aquí mediante unas notas, aunque sin estudio o análisis profundo, de este vestigio importante de origen árabe, según creemos, o, al menos, de tipo morisco.

El conjunto consta de una cámara subterránea a la que se accede por gran escalinata, y un depósito circular ubicado en el ángulo que forman cámara y escalera. Esta tiene dos tramos, desciende desde la superficie del terreno con gran pendiente y desnivel hasta la cámara subterránea y en su primer tramo tiene 32 peldaños que nacen del muro oblicuamente. El tramo inferior tiene 8. Ambos están diferenciados por un rellano de forma trapecoidal, pues el ángulo que forman, por razón del muro fronterero, es obtuso.



PLANTA DE LA CISTERNA

E. 1:100

La cubierta de la escalera es de medio punto, con un ligero peralte, y seccionada en tres tramos, cada uno con pendiente diferente e inclinación distinta respecto al correspondiente tramo de la escalinata. La superior sobresale en la superficie del terreno y la inferior conecta con la bóveda de la cámara subterránea, que es abovedada y tiene 4'50 m. de larga por 2'25 de anchura, con una altura de cuatro metros hasta el arranque de la bóveda; esta es de medio punto al igual que la de la escalera. Se encuentra allí el sistema para la extracción del agua, salida y pileta, con doble orificio: uno para la recogida del agua en las vasijas y otro, a nivel de piso del depósito, cuyo fin es ayudar al completo vaciado de la cisterna para su limpieza. Ambos vierten en pileta de piedra, de una sola pieza que está parcialmente empotrada en el muro, el cual forma cavidad de arco de medio punto también y está formado por piedra sillería.

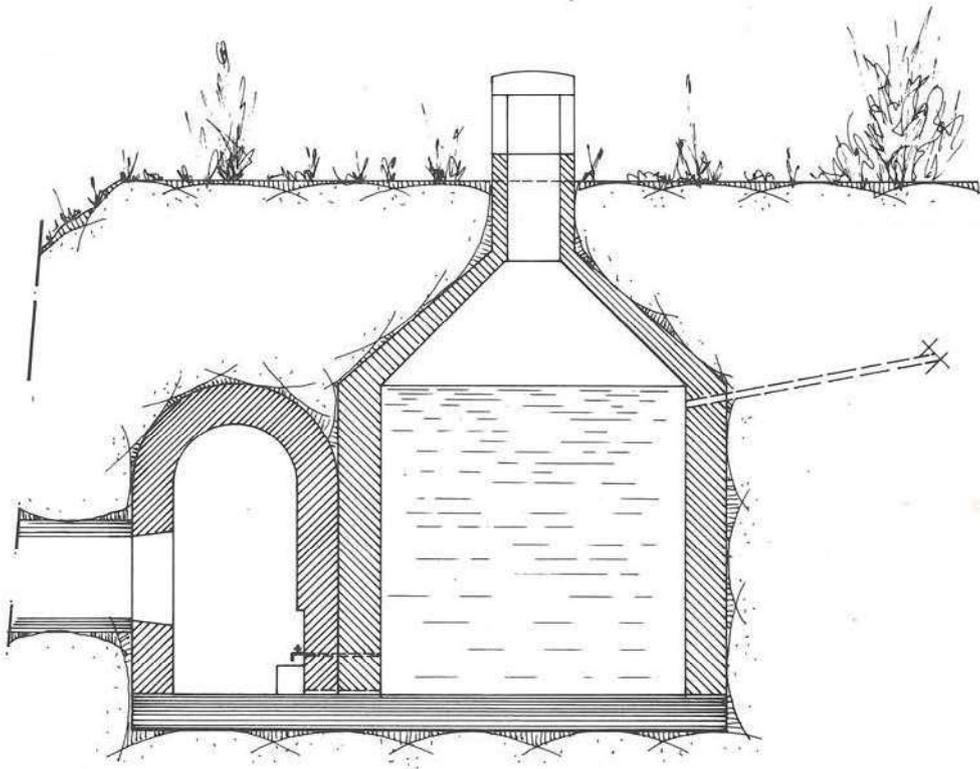
La parte inferior de la escalera, así como la cámara subterránea se encuentran a 9 metros bajo la superficie. Luz y aireación fueron solucionadas por dos ventanas practicadas en el muro sur, una en la cámara y otra en el descansillo de la escalera, de forma que ambas quedan suficientemente iluminadas, ya que la parte alta de este muro queda sobre la superficie al exterior, si bien en la actualidad se halla convertido en escombrera y con abundancia de maleza. En los últimos años se ha construido un nuevo muro de contención sin criterios de salvaguarda de los elementos de esta cisterna y sin limpieza de escombros y maleza que habrían evitado la necesidad de elevar tan considerablemente el muro, que cubre ahora la zona de las ventanas por el exterior.

El depósito, o cisterna propiamente dicha para el almacenamiento de agua, es de planta circular de 6 metros de diámetro y con una altura de 9'10 metros hasta el nivel de la superficie. Las paredes son de mampostería. En la superficie aparece la abertura, con brocal circular de 1'40 metros de diámetro, formada por sillares. El interior del depósito fue revestido varias veces con mortero de cal para proteger, sanear y evitar al mismo tiempo filtraciones. El último revestimiento fue efectuado el 26 de noviembre de 1870 por Sandalio Fortea, según inscripción existente en el interior del pozo, a unos cinco metros de la base.

Sobre el brocal, tres grandes piedras con carácter megalítico están dispuestas a modo de dolmen. También la puerta de acceso a la escalera presenta un dintel monolítico con jambas de grandes sillares.

El conjunto —cisterna, cámara y escalera— tiene muros de mampostería de 80 centímetros de espesor, con revoco de mortero de cal, en parte desaparecido a causa de la humedad y del abandono de la obra. Las aristas están formadas por sillares. De losas de piedra son también los escalones, con las huellas y el deterioro propios del uso de múltiples generaciones y del periodo de abandono.

La construcción fue efectuada mediante excavación y al aire libre y cubierta luego de tierra hasta nivelar el terreno, formando como una replaza



SECCION POR A-A'



±. 1:100

sobre la cisterna, intramuros de la población. Al oeste de este conjunto se encuentra la muralla, almenada en algunos tramos, ya libre de las casas a que queda adosada en el resto de la población. El brusco quiebro y el cambio de dirección que allí se produce en la muralla hace pensar en la existencia de una torre de defensa en este punto, que tendría la finalidad de proteger la cisterna de cualquier ataque, por ser punto vital para el abastecimiento de aguas y permitía la vigilancia del recinto en dos tramos muy considerables, con vista hasta el castillo.

Hasta hace poco tiempo la cisterna ha venido cumpliendo sus fines originarios de abastecimiento de aguas. El pueblo está atravesado por una acequia que proviene del río, desde la cual, y a la altura de la cisterna, se efectuaba el llenado del pozo por la canalización que corre junto a la muralla y que tiene su origen en la intersección de esta con la acequia general. Esta operación se efectuaba en el mes de enero, y dentro del periodo menguante de la luna, según aseguran ancianos de Castellnovo. Parece que se pretendía así conseguir un agua limpia y en condiciones favorables de conservación.

La cisterna no ha sido objeto de estudio y análisis hasta el presente, por lo que estas notas creemos cumplen una misión primaria y dejan abiertas las puertas a posibles investigaciones futuras, análisis y, sobre todo, estudios comparativos con otros ejemplos existentes, más o menos bien conservados, en el área valenciana y de la comarca. Porque en nuestra comarca existieron numerosas cisternas de este tipo —de algunas de las cuales hay constancia— que fueron desapareciendo, destruidas o rellenadas de escombros, con motivo de remodelaciones urbanas o por otras causas. Esta cisterna de Castellnovo se conserva y, aunque con deterioros y en actual estado de considerable abandono, no ha sufrido apenas transformación alguna, por lo que constituye un ejemplo de gran interés y un eslabón muy considerable en este tipo de construcciones utilitarias.

Su origen, como he indicado antes, y aunque no haya sido analizada en profundidad y con detenimiento, puede ser hispano-árabe. No hay que olvidar que la población fue predominantemente morisca hasta la expulsión de los moriscos ya en el siglo XVII.

Quizá podría hacerse referencia aquí a la cisterna de Quart de Poblet, considerada de origen árabe y declarada de interés histórico artístico en 1981. Más rústico y rudo, este ejemplar de Castellnovo, muestra, sin embargo, el interés de su conservación más natural, menos alterada, aunque en estado de abandono. No presenta, por el contrario, la sofisticación de aquella, para cuya conservación han sido alterados los peldaños, la zona de acceso y el renuevo del revoque. La escalinata presenta evidentes paralelismos, con subdivisión de tramos, número semejante de escalones y profundidad, si bien aquella no forma ángulo. La cisterna, en cambio, a diferencia de la de Castellnovo, es rectangular. En planta, el ejemplar de Castellnovo adquiere un singular interés por la solución de escalinata y recámara en torno a la circular cisterna.

